... Introducción a las ciencias de la educación, guión número uno, título, fines de la educación. ... Fines de la educación. ... Toda pedagogía refleja una particular filosofía. Esta correlación filosófica-pedagógica procede de la antigüedad, y aunque las corrientes filosóficas han sido en todos los tiempos diferentes y opuestas, la vinculación entre pedagogía y filosofía ...

se ha mantenido determinando tendencias educativas paralelas. Ello es debido a que una teoría educativa obedece siempre a una rigurosa concepción del mundo y de la vida humana. Los fines de la educación vendrán marcados por la idea del hombre que impere en una época de una determinada sociedad. Y así, cada época en la historia, cada pueblo, puede definirse por el valor preferente en función del cual forja el tipo humano que considera ideal. A medida que ha ido cambiando lo que un hombre debe ser en el seno de cada cultura, cambia el fin de la educación. Entonces, ¿no cabe pensar en una renovación social mediante la educación? Realmente, los centros educativos, junto con otras instituciones, son tachados de inmovilismo, ya que tratan de repetir a cada generación el saber que la generación precedente poseía ya de sus antepasados.

concurre objetivamente a consolidar las estructuras existentes, a formar individuos aptos para vivir en la sociedad tal y como es. Desde este punto de vista, y sin dar al término un sentido peyorativo, la educación es conservadora por naturaleza. Asimismo, se le concede un papel renovador de formación ideológica, sobre todo en los países en los que una revolución juzga deber suyo el conquistar los espíritus y el destruir en todos los frentes los modelos anteriores. Lo esencial no es saber el lugar que ocupa en la formación del individuo este tipo de educación, sino a qué fines tiende, al menos implícitamente. En muchas circunstancias son necesarias capacidades excepcionales de evasión o incluso una sólida impermeabilidad para mantener inclusivamente la vida de los seres humanos. Y tacta la curiosidad, la inventiva, el sentido crítico, que son facultades

primordiales del ser humano. De lo contrario, cabe esperar como resultado de una formación alienante, hombres sometidos a modelos impuestos y fáciles de gobernar. Desde esta doble perspectiva, podemos considerar dos dimensiones educativas. Por una parte, la educación debe preparar para los cambios, conseguir que los hombres los acepten y se beneficien de ellos, y por otra, lograr un estado de espíritu dinámico y no conservador. Paralelamente, la educación debe desempeñar el papel de antídoto contra numerosas deformaciones del hombre y de la sociedad. Una educación democratizada ha de poder remediar la frustración, la despersonalización y el anonimato. Durante mucho tiempo, se ha pretendido preparar a los individuos para funciones tipo, para situaciones establecidas. Para absorber un saber convencional ancestralmente delimitado.

limitado. Sin embargo, los axiomas tradicionales se derrumban. Por ejemplo, siempre se ha considerado como finalidad importante de la educación el dominio del saber. No es que desechemos esta función importante de la educación. Whitehead afirma, con respecto a este punto, que un hombre simplemente informado es lo más fastidioso e inútil que hay sobre la tierra. Lo que importa al educar a un niño es que no llegue a las ideas inertes, aquellas que la mente se limita a recibir pasivamente, pero que no utiliza, verifica o transforma en nuevas combinaciones. Por esto, algunos autores opinan que el fin de la educación es desenvolver y utilizar todas las capacidades intelectuales en cuanto que pueden ser actividad perpetua. Pero para llegar a una educación viva, hay que evitar la fatal

desvinculación de las materias que destruyen la vitalidad de los programas de estudio. Sólo hay una materia para la educación y es la vida en todas sus manifestaciones. El fin de la educación es la vida en todas sus manifestaciones.

Este mismo autor define la misión de la universidad como la capacitación del alumno para deshacerse de los detalles en beneficio de los principios y agrega, un principio del que estamos empapados es más un hábito mental que una afirmación formal. ¿Qué es la educación? Ampliadas de comprensión y de poder y su contrapartida potencial en el orden afectivo y moral. Indudablemente que para ese hombre nuevo se requiere de la educación nuevos fines.

Todo proceso educativo debe pretender educar al hombre en su totalidad, porque el hombre no es un ser de dimensiones únicas. Todo proceso educativo debe pretender educar al hombre en su totalidad, porque el hombre no es un ser de dimensión única. El desarrollo de la personalidad no consiste en acumular alrededor nuestro una serie de conocimientos y aptitudes diversas y aisladas entre sí, sino la penetración interna y conjugada de las distintas formas de considerar y de transformar al mundo y a los hombres. Por medio de la educación, se deben lograr hombres que, a la vez que consigan una formación general, posean un conocimiento experto en determinadas cosas. La concepción democrática de la vida exige primordialmente una educación liberal para todos y un desarrollo humanista general en el conjunto de las comunidades.

de la sociedad. Pero cualquiera que sea nuestro objetivo en la vida, la educación ha de ser útil porque la comprensión de la realidad que nos envuelve lo es. ¿No cree difícil lograr una educación integral si a la vez se necesita especialización? No, por varias razones. El especialista debe ser capaz de ver su trabajo enmarcado dentro de la vida, del contexto general en el que se desenvuelve. Hay además aspectos personales que no siempre se desarrollan de forma sistemática en los centros educativos, sino que es a través de la familia, del grupo, de los medios de comunicación social como completa su formación. A veces incluso se logra un auténtico desarrollo personal fuera de las instituciones encargadas de lograrlo. Por otra parte hemos de considerar que el periodo de formación ya no se sitúa electivamente en los límites de la infancia, de la juventud, ni que lo conseguido vaya para el resto de la existencia.

Investigación psicológica pone en duda la duración limitada del proceso educativo, y la aceleración de los cambios viene a demostrar que la formación alcanzada pueda valer para toda la vida. Pero hasta ahora se ha considerado que educación era un concepto equivalente a institución escolar. Así era. Pero lo cierto es que, aunque el papel de las instituciones escolares es cada vez más importante en valor absoluto, su valor relativo no sólo no crece, sino que tiende a disminuir si lo comparamos con otros medios educativos y otras formas de comunicación entre generaciones. Otro factor importante que considerar es que la educación debe dirigirse hacia un estado deseable, no sólo al logro de algo que sea útil, sino hacia aquello que es valioso por sí mismo. E igualmente debería orientarse hacia aquellos estados... ...que la sociedad entiende como deseables, en cada momento y en cada circunstancia histórica.

Cabe objetar, no obstante, a este argumento dos cosas Primero, que no todos los miembros de una sociedad pueden estar de acuerdo en lo que se considera en ese

momento como valioso Segundo, que aquello que se está considerando como valioso lo sea objetivamente De todas formas, y a pesar de las dificultades que entraña La institución educativa se orientará hacia el deseo colectivo de esa sociedad concreta Sí, pero entonces, si se tienen en cuenta los fines educativos que quiere esa colectividad ¿Se subordinan los deseos individuales? Sí y no Porque tenga en cuenta que en el mismo concepto del ser persona va implícito su aspecto social Es decir, no cabe establecer una oposición entre la educación para la persona y la educación para la comunidad Porque no podemos olvidar que la misma libertad personal está en el centro de la vida social Y que una sociedad humana es en realidad un colectivo de la sociedad

conjunto de libertades humanas que aceptan una normativa común para hacer a estas libertades personales capaces de conseguir en cada individuo el desarrollo de su propia personalidad. Lo que lleva, eso sí, a prescindir muchas veces de su propia proyección personal en beneficio del grupo social al que pertenece. ¿Qué personas delimitan los fines de una comunidad educativa? Actualmente ya hay experiencias en las que la participación de los interesados es un hecho y así padres, profesores, antiguos alumnos, alumnos, personal no docente, llevan a cabo un ideario decidido conjuntamente. Todo ello supone mantener una postura crítica ante lo que se le ofrece como ideal educativo y un compromiso personal ante las opciones escogidas. Hoy todos entienden que la educación debe conseguir que el educando desarrolle su capacidad de educación. La educación debe conseguir que el educado tenga la capacidad de enjuiciamiento personal porque sólo por

poseyéndola, podrá más tarde ejercer su libertad. La personalidad es, a la vez, contraria a la anarquía y a la coacción, porque es autónoma y es a través de la educación donde encuentra lo necesario para construir una razón dinámica y una conciencia moral. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que al revestir la educación en nuestros días, las dimensiones de un proyecto universal, es porque existen grandes ideales comunes a los hombres de hoy. Nosotros hemos encontrado estas finalidades de vocación universal en el humanismo científico, en el desarrollo de la racionalidad, en la creatividad, en el espíritu de responsabilidad social, en la búsqueda del equilibrio entre los componentes intelectuales, éticos, afectivos y físicos de la personalidad, y en la percepción positiva, de los destinos de la humanidad. Lo importante es lograr que todas estas finalidades

se fundan en un amplio consenso. Podríamos preguntarnos si corresponde realmente el instrumento educativo tal y como está concebido a las necesidades y aspiraciones de los hombres y de las sociedades de nuestro tiempo. Fin